

SECRETO

AVISO: Este material es el plan inicial elaborado para orientar la lucha en el interior. La práctica ha demostrado que substancialmente es un documento de suma importancia para el desarrollo del 2do. Frente. Algunos de sus puntos pueden no ser válidos, es por ello que hoy lo entregamos a la discusión. En la experiencia concreta, veremos cuales son sus carencias y sus virtudes, y de esa forma subsanar las unas y desarrollar al máximo las otras.

GUERRILLA TATU: IDEAS ESTRATEGICAS DE LA GUERRA EN EL INTERIOR.

En las informaciones de la prensa, no de total confianza, intimos que la situación táctica en la operación del Banco de la República de Tacuarembó, es bastante similar a otras enfrentadas en el pasado y que pasamos a referir, por haber pautado la realización de acciones en el interior.

En julio de 1963, se expropian armas en el Tiro Suizo de Colonia y son llevadas por la Ruta 3 hacia Paysandú en un auto que volcó sobre la banquina; desde ahí cerca se llamó por teléfono a un compañero sanducero que al quedar registrado en larga distancia fue detenido por sospechoso; otro compañero pasa a la clandestinidad en Paysandú, pero debe permanecer escondido en una casa sin poder salir de la ciudad, dado que el control de los caminos de acceso era completo, mientras que el ejército, vestido de particular, controlaba cada esquina. Para lograr salir, hubo que simular un tiroteo como maniobra de distracción y caminar por los montes del Queguay hasta Rivera, pues era peligroso comprometer otra gente en el traslado por carretera.

En enero de 1964, se expropian armas en la aduana de Bella Unión y el panorama en esa ciudad es idéntico al anterior, debemos tener en cuenta el desgarnecimiento general de estos objetivos, el hecho de que los Tupamaros eran absolutamente desconocidos, por lo que la sorpresa era enorme, y que la policía no estaba aceitada, ni la décima parte de lo que está hoy.

Mientras que la Ocoa. pasa por los avatares conocidos hasta la primera Convención de ~~enero~~ ^{julio} de 1966, hay cros. que recorren todo el interior, reconociendo montes, realizando campamentos en los mismos, buscando lugares seguros de retirada (2 cros. caen en Montecaseros, Argentina) porque se pensaba en el esquema clásico de la guerrilla rural. El planteo que nos hacíamos era: cualquier operación a la larga traerá el rastillaje de los montes y a la primera patrulla se le embosca, pero luego, adónde ir?. En la convención, uno de los cros. informa de los resultados obtenidos durante esos dos años de ajetreo, en busca de algún resquicio que permitiera operar a un grupo en el interior: caminamos al pedo, dijo el cro. y nada más.

Luego del 22 de diciembre de 1966, los cros. del interior dan apoyo a los nuevos clandestinos y son parte importante en la construcción de cantones. Pero aún el número no es grande, son contactos aislados y algún que otro núcleo en diversas ciudades. La situación de la Ocoa. así lo determinaba, era ilusorio salir al interior, cuando se andaba en el filo de la navaja. Cuando se crean las columnas, no es por capricho que la del interior tenga por zonas de operaciones, Montevideo y los balnearios del este. Las dificultades para operar, la situación interna que recomendaba reforzar la capital y el hecho de que los objetivos de pertrechamiento y propaganda armada más importantes se encontraban en dicha zona, determinaban la decisión.

A la vez se orienta la organización de las células y servicios de reserva en las ciudades y pueblos que se pueda, lo que ahora existe en el norte y en el sur.

Previendo los conocidos problemas, cuando se realiza el Casino de San Rafael, se hacen pozos para el dinero y los clandestinos, mientras que los legales se retiran en ONDA. Pagamos el precio de un cro. preso, que queda en evidencia, por el hecho de ser el único izquierdista del personal del Casino; aprendimos cómo una pequeñísima punta, sirve en el interior para desenredar la madeja.

Ya en ese entonces, los coordinadores de Salto, Treinta y Tres y Paysandú, proponían en cada contacto, la realización de acciones y en la búsqueda de una infraestructura que facilitara tales iniciativas, se co-

menzaron a hacer pozos, uno de los cuales todavía subsiste.

En una de las acciones (un coleccionista de Salto), un cro. es reconocido a pesar de no ser de la ciudad y el otro es detenido por haber quedado registrado su vehículo en el puente.

Meses más tarde, en la misma ciudad de Salto, el Banco República y la fuga de la cárcel confirman que en la hipótesis de contar con refugios seguros en berretines, la debilidad de la retirada se elimina, mientras el nivel de la Represión en las ciudades del interior sea el actual.

Otro gran problema militar en el interior ha sido la formación de cuadros. Se han dado casos, que quedan perdidos en el tiempo, algunos cros. son traídos a las zonas de operaciones para adquirir experiencia y su inmigración termina en Punta Carretas, donde más de 50 cros. presionan que no haya gente dispuesta a lanzar todo para venirse a hacer la guerra. Es el mismo espíritu que hay que rastrear para ubicar la gente que se va a meter en las tucuceras.

Se ha querido dar un panorama de la evolución militar en el interior, sin tener en cuenta su ritmo de trabajo (el resto), llevado a cabo en Montevideo y más conocido.

Experiencia no es sólo la que recoge cada individuo en la práctica.

En la elaboración de una teoría militar no podemos despreciar la experiencia que otros acumularon en el pasado. Tanto errores como aciertos se han dado en todas las etapas del desarrollo de la Columna; lo positivo es sacar conclusiones que nos sirvan para mejorar los aciertos.

Reiteramos, sin temor de aburrir, el estudio de una situación militar de una ciudad del interior, tal como se ha visto antes y como se ha repetido hace poco.

- A)- Montevideo es una selva de cemento, mientras las ciudades y pueblos del interior son sólo bosquecillos, en algunos casos muy raros. Sólo soportan un número limitado de movimientos (recordar la caída de cros. en Fray Bentos), una circunstancia que se ve agravada por la razón de que todos conocen y saben lo que opinan los demás; el trabajo de la policía es fácil a pesar de su escasa tecnificación.
- B)- Como las ciudades del interior tienen pocas salidas, en la mayoría de los casos son muy fáciles de cerrar. Por otro lado debemos tener en cuenta que cualquier intento de romper ese cerco nos lleva al enfrentamiento directo con las FFAA que hasta estos días hemos procurado evitar.
- C) -Las ciudades se encuentran ubicadas a gran distancia entre sí, por consiguiente es previsible que nuestros grupos operativos queden aislados. Serán dificultades también las comunicaciones con Montevideo.
- D)- Al planificar una operación en el interior las dificultades de aproximación al objetivo y de la coordinación de los grupos entre sí son perfectamente solucionables, y con las pautas que nos movemos en la gran ciudad. El problema principal es la retirada, donde se nos ofrecen tres vías diferentes:

1o.)-La podemos hacer hacia la misma ciudad en que se realizó la acción lo que será posible en las primeras etapas de lucha, contando con buenos berretines de fácil acceso y coartadas para legales que se queden o viajen expresamente, ya hay suficiente experiencia al respecto y se puede concluir que en tiempos de guerra a mayor nivel va a ser muy difícil este tipo de evacuación.

2o.)-Podemos retirarnos a otra ciudad más o menos cercana, utilizando el tan menido sistema de traslado de los grupos operativos entre ciudades para las acciones, considerando que será posible en los primeros tiempos, aunque con algunos problemas derivados de la coordinación entre la represión de todos los departamentos para el cierre de las carreteras y fronteras (para eso son las reuniones de jefes de policía)

3o.)-Se puede evacuar hacia los montes lo que sería bien seguro por las dificultades del enemigo para peinar un monte, ya que debe concentrar tropas suficientes, alertándonos en consecuencia. Pero una vez detectado el grupo, tranquilamente cercan la zona y nos obligan a salir. Un grupo en el monte no es di-

ficil que sea ubicado, por delación, por observación aérea (los A.T.6 de la base de Durazno llegan a cualquier parte del país en media hora) o simplemente porque dejamos rastros y no podemos ocultarnos totalmente.

Como conclusión del análisis táctico surge que debemos poner especial cuidado en el problemas de la retirada, más peligroso en la medida que el ritmo de las acciones crezca.

III)- De los dolores de cabeza y autocríticas de los años de trabajo en el interior brotaron las tatuseras, como medio táctico para operar con éxito flexiblemente ante cualquier tipo de situación estratégica, por significar una retirada segura en el medio rural por un lado, y el hecho de que la caída del grupo que opere no pone en peligro el resto de la Orga. por otro. La tatusera funciona tácticamente como la Sierra Maestra en Cuba; como la selva inasequible para los vietnamitas, y con todo la tienen llena de pozos para hacerla más segura. La usaron los gusanos en Cuba para sustituir el apoyo popular que no tenían. En la isla de Chipre con la mitad de la superficie del Dpto. de Tacuarembó, con una población de 500.000 y un ejército de ocupación inglés con 50.000 soldados, las tatuseras en el medio del campo fueron las armas más efectivas de la EOKA. Para tomar el poder en el Yemen del Sur, paísito como Canelones, los revolucionarios usaron tatuseras en el medio desértico. En consecuencia, en condiciones muy diferentes, el pozo como medio táctico para accionar y para preservar el resto de la Orga., ya ha sido usado exitosamente.

Para la instalación de tatuseras hay que aprovechar las experiencias obtenidas en la guerrilla urbana, adaptándolas a los requerimientos del medio rural.

Se impone como regla general, el uso de coberturas legales, más no hay que descartar para algunos montes y sierras las tatuseras silvestres.

Los compañeros deben entrenarse para accionar desde el pozo y retornar al pozo, aprender el uso de la emboscada, a caminar de noche, relevar el terreno y los objetivos posibles siempre con la idea de la guerrilla tatú. Hay que aprender a moverse con cobertura a caballo, a pie, en bicicleta, en auto y sin armas, olvidarse del guerrillero legendario con el fusil al hombro. Nuestros tupamaros tendrán los Garand bien aceitados en los armeros de las tatuseras.

Todo eso lo vamos a aprender en la práctica. No podemos plantear a priori la construcción de tatuseras porque van a ser distintas en los montes del norte, las costas de Colonia, las chacras de Centro-sur, en las sierras de minas, debido a las diferentes posibilidades de moverse, a las disponibilidades materiales y hombres, a los diversos niveles de organización.

Hay dos elementos que no pueden limitar la construcción de tatuseras:

- a)- el poco desarrollo de la técnica en construcción en tapas ya que se pueden probar sencillas (que ya han sido probadas) y que en la práctica se verán sus defectos. Para aprender a construir tatuseras hay que hacerlas; el lanzamiento de la guerrilla tatú no puede depender de la habilitación o no de un técnico en tapas o de la disponibilidad de mano de obra calificada.
- b)- La gente disponible para tal tipo de guerrilla. Anotamos que no son necesarios peludos para cada puesto de combate, hay que probar a los que están dispuestos, que siempre han sido más, muchos más de los lugares, en los grupos de acción.

Finalmente, otro punto a tener en cuenta es la ubicación estratégica de la tatusera, o sea en lugares tales que tengan a su alcance varios objetivos a dos o tres noches de marcha como máximo, previendo la construcción incluso de tatuseras estaciones y tatuseras depósito para refugios intermedios; este tipo de tatuseras pueden ser individuales o pueden ser simplemente un chircal donde pasar el día hasta reemprender la marcha durante la noche.

Una tatusera ubicada en un punto equidistante de dos o tres ciudades puede enloquecer a la represión que nos va a buscar en las ciudades, en las carreteras, en los montes, pero nunca bajo la tierra. Ahí es donde no les van a servir ninguno de los medios técnicos de que disponen: la radio, helicópteros, aviones, armas pesadas etc.

IV)- Tenemos organizado gran parte del interior con buena infraestructura logística y con una excelente capacidad operativa potencial. Pero, es-

¿tá adecuada esa organización para combatir?, Son válidos los métodos actuales para extender la guerra? Nos atrevemos a decir que no y aún más, que corremos el riesgo de perder lo que tenemos si nos embarcamos en una lucha que arriesgue totalmente lo que hay organizado. El enemigo juega sus cartas y de nuestra capacidad para preveerlas depende el éxito de nuestra estrategia militar.

Hay que adecuar la Orga. al funcionamiento de la guerrilla Tatú como forma de llevar adelante la lucha armada en el interior.

No le llamamos guerrilla rural porque no es la clásica, pero es a partir de este "método guerrillero" que nacerán los grupos de acción que lo desarrollarán y lo enriquecerán en la práctica. De los años de práctica con otros métodos diversos y sus aciertos y sus errores se llega a la teoría de la guerrilla tatú, que habrá de confrontarse de nuevo con la práctica, que será el único criterio de la verdad.

No existen experiencias concretas sobre este nuevo tipo de guerrilla, por lo tanto, el esfuerzo principal debe estar puesto en la creación de los grupos que lo lleven a la práctica. Hay decenas de zonas distintas en el interior, no podemos trasladar esquemas, lo importante es que la Organización en su totalidad ponga su punto de mira en la atención de estos grupos. Las tatuceras se transforman en el centro dinámico del MLN en el interior; son el aparato militar, los G.A. y por lo tanto, son la principal ocupación de su dirección. Toda la organización zonal tiene que girar en torno de las tatuceras más desarrolladas pues de las posibilidades operativas de estas depende el nivel mismo de la Organización.

Las ciudades son base de apoyo logístico y centros de enlace, tienen la tarea política orientada hacia el reclutamiento para la guerrilla Tatú y a propagandear entre las masas, la acción de esta. En este sentido la mitad del trabajo político será organizar el 80% de las capitales, pueblos, núcleos rurales, sindicatos, donde falta nuestra influencia y de donde saldrán los tupamaros de recambio.

Las ciudades como base de apoyo orientarán los servicios existentes hacia la guerrilla Tatú. Hay tres servicios que llamamos "operativos", que tienen que adquirir una flexibilidad de la que carecen en este momento y que debieran depender directamente del aparato militar. Ellos son:

- a)-el servicio de comunicaciones, especializado en el uso de la radio y empleando además todos los medios usados actualmente.
- b)-el servicio de Inteligencia; tiene que ordenar todo el cúmulo de informaciones y tareas de las que no se saca provecho por deficiencia organizativa, además relevar los objetivos y las zonas para el caso de los grupos operativos; por otra parte, en la ciudad controlarán los movimientos del ejército y la policía, para preveer los rastillos rurales según las concentraciones de personal y preparativos que se llevan a cabo.
- c)-la sanidad tendrá que adecuarse a los nuevos tiempos.

Los servicios como talleres, laboratorio, técnica, infra-estructura, darán prioridad a la construcción de berretines, tapas de tatuceras, minas de uso rural, documentos para moverse en el campo. El criterio general es orientar el trabajo hacia la guerrilla Tatú, para lo cual habrá que agregar un servicio "Suministros" para atender las tatuceras que no van a tener almacenes a la vuelta de la esquina. El servicio de Formación e Información, se dedicará a la tarea de preparar material político y boletines internos para los cros. en las tatuceras que estarán bastante aisladas en este aspecto. Posiblemente haya que crear el servicio de reclutamiento y propaganda para la tarea política de organización ya referida.

La ciudad como centro de enlace desempeñará el papel de una especie de coordinador militar o de intercolumnas en Montevideo, para lo cual habrá que preparar los mecanismos necesarios en las zonas suburbanas con las coberturas y berretines correspondientes y apropiados para ese funcionamiento.

De esta manera la guerrilla Tatú dinamizará toda la estructura organizativa del interior, la pondrá en permanente zafarrancho de combate con los resultados positivos que son de esperar.

V)- Al analizar la situación política del interior del Uruguay debemos

ser extremadamente cuidadosos para no alejarnos de la realidad que nos muestra una población que ha balconeado el proceso histórico prácticamente desde 1904 a pesar de las movilizaciones más o menos grandes de 1958. Incluso los sectores más radicalizados se habituaron a la dependencia de las directivas que provienen de la capital, con la honrosa excepción de UTAA, y este hábito se traslada a sectores que tienen diferentes grados de integración al MLN.

Los grupos de izquierda han descuidado el trabajo político de los departamentos de campaña; pero nosotros contamos con muchos puntos de apoyo y con el prestigio conquistado en nueve años de lucha.

Aunque son mucho más numerosos aquellos sectores a los cuales el hecho tupamaro ha llegado atemperado por la distancia política. Este panorama no es uniforme por cierto, hay todo un mosaico de situaciones, desde Bella Unión a Melo, desde Juan Lacaze a Rivera, aunque la temperatura general de la población los hace sentir pacíficos remansos en comparación con el volcán que es Montevideo. Y tendremos en cuenta que mientras en algunos lugares el desarrollo de la Orga. pide a gritos el pasaje a niveles superiores de acción, hay otros lugares donde ni con propaganda hemos respondido a la expectativa de la gente.

Con estos puntos de partida (la tranquilidad habitual y el desarrollo del MLN) vemos que no podemos analizar el interior y planificar nuestro trabajo con la misma óptica que conquistamos Montevideo.

Nos explicamos mejor: en la capital, al principio, tuvimos como objetivo conquistar los sectores de vanguardia y recién a partir de Pando podemos decir que comenzamos a guiar las operaciones por el pulso de amplias capas populares capitalinas. Hoy por hoy nos interesan los más amplios sectores populares del interior. A los que nunca ha llegado la izquierda, por lo que la línea de la propaganda armada para entrar en ello debe ser muy puntillosa; no tenemos que conquistar la vanguardia, somos vanguardia y trabajamos para los casi 3 millones de habitantes del país.

La presión que las clases gobernantes ejercen sobre el pueblo es más fuerte en campaña donde gran parte de las relaciones políticas están teñidas de paternalismo, lo que permite a la oligarquía contar con la gente del interior como reserva política de uso casi exclusivo suyo.

Los actos y asambleas numerosos del Frente Amplio, debemos tomarlos con pinzas porque nuclean a quienes vuelcan sus esperanzas de pacificación en la realización de las elecciones. Son los sectores pequeño-burgueses de las ciudades del interior que siguieron a Gestido, a Gallinal en 1966; son cualitativamente distintos del apoyo del Frente Amplio en Montevideo, sin olvidar que ir a un acto del partido más progresista no significa estar de acuerdo con la lucha armada, e incluso las estadísticas muestran cómo disminuyen los porcentajes de simpatía al MLN con las represalias o secuestros a diplomáticos.

En una palabra: no podemos medir nuestra influencia en los centros poblados del interior del país, por lo multitudinario de los actos del F.A. lo que constituye un indicio apenas, que no puede dar para engolosinarnos, aunque son excelentes caldos de cultivo de tupamaros en potencia; depende de cómo les lleguemos. Nuestros objetivos políticos en el interior deben ser, por un lado, extender geográficamente la Orga. de forma de crear una maraña de puntos de apoyo y por otro lado, trasladar el panorama de caos que tiene la población, la sensación de que el gobierno ordena histérico pero en realidad no gobierna, procesando acciones de Doble Poder que tengan acogida y comprensión dentro de la mayor cantidad de gente posible en cada zona en particular.

En el plano militar, el interior ha oficiado también de reserva de la oligarquía. Sólo basta con recordar la situación al 7 de agosto del año pasado, en la que los cuarteles capitalinos se llenaron de tropas de los cuarteles de los departamentos del sur del Río Negro, para permitir los rastrillos gigantes y los otros operativos de esa época. Hay que agregar que las plazas libres se llenan con un alto porcentaje de gente del interior.

VI)* Tratemos de hacer volar la imaginación sobre algunas realidades muy concretas y representémoslas algunas medidas que se tomarán para combatirlos cuando el ritmo conquie golpeemos en el interior así lo exija. El Ejército lanzado a la calle, haciéndose responsable de la tarea de Represión, cerrando con barreras las salidas de los pueblos y ciudades impac-

tantos, patrullando con perros los alrededores y con jeeps las carreteras y caminos, deteniendo con pinzas a cualquier vehículo sin plan previo.

Todos los puentes cerrados, y tendremos que cruzar el Río Negro, teléfonos y telégrafos controlados, ONDA y los trenes inspeccionados, los objetivos posibles muy vigilados. Condiciones en las cuales los imprevistos pasan a ser un punto natural en la evolución para planificar una acción.

Es cierto que al dispersarse se debilitan en cuanto al número y al poder de fuego, ofreciendo blancos aprovechables ya que cada patrulla es candidata a una emboscada y cada objetivo vigilado puede ser víctima de una represalia; pero hay que tener en cuenta lo que ganarán en movilidad y la coordinación de medios como radio, aviones, helicópteros, para establecer dispositivos de cerco que pueden ser eficaces, como lo fueron en Pando o Quebrada de Hué. La táctica que los boinas verdes enseñan y que las Tropas dependientes aplican es sencilla: ganar en movilidad para detectar un grupo y ahí cortarle la retirada. El Ejército no va a enfrentarnos con grandes concentraciones de personal, sino que va a proporcionar autonomía a sus grupos de fusileros multiplicando el número de patrullas.

En las ciudades, por el contrario, la policía se concentrará, desapareciendo los destacamentos y sub-comisarias aisladas en campaña por débiles e inefectivas después que asaltemos la primera docena de ellas.

Cada casa sospechosa, será chequeada fácilmente, el registro de vecindad será más completo que en Montevideo conteniendo vida y costumbres de cada censado a nivel de chisme político. La delación va a funcionar en todo su esplendor y nos va a costar⁺ que en Montevideo eliminarla, pues la reacción organizará grupos de los cuales la JUP es sólo una muestra. Como conclusión vamos a tener muchos clandestinos, por prevención o por quemados, sin saber donde meterlos.

Si encontramos el método adecuado todo eso será inútil, como lo será el control que pueda ejercer tropa del Brasil que invada con esperanza salvadora. En esta última hipótesis vemos que la Guerrilla Tatú se vuelve válida e imprescindible en todos sus términos. No podemos despreciar al enemigo en lo táctico, la reacción se organiza, la represión aprende y debemos ser conscientes que para el Interior perdimos la sorpresa estratégica. Nos están esperando y los errores en la valoración de las fuerzas del enemigo se pagan con muertos y presos, más el enemigo está convencido que operaremos como en el Tiro Suizo, San Rafael, Salto o Tacuarembó. El desarrollo del método Tatú no sólo hará inútiles sus ventajas en medios materiales y hombres, sino que "los sorprenderá". Los desconcertará y los colocará en la misma situación de inutilidad en que se hallan ante la cárcel del Pueblo y los berretines urbanos.

Por otra parte, como ya lo dijimos, ante las situaciones previsibles para el futuro que intentamos describir, operar sobre los objetivos que hay en el interior desde las ciudades será imposible o muy costoso.

VII)- LAGUERRILLA TATU. Para resumir comprende:

- a) un ^{medio} ~~método~~ táctico, las tatuceras, que posibilitan asegurar la retirada al máximo.
- b) un papel para la ciudad, base de apoyo, que es el adecuado a su situación táctica.
- c) un método guerrillero que es una estrategia en su conjunto, pues constituye el arma flexible que nos permitirá adecuarnos a cualquier coyuntura político-militar que se presente.

VIII)- Para terminar, las columnas del interior tienen que empezar a definir cuantos grupos concretos tienen para irse a las tatuceras, del mismo modo que en Cuba la gente se iba a la Sierra. Luego tiene que dotar a esos grupos de las armas, la concepción, la infraestructura, los contactos, la información, los suministros, etc., que les permitan iniciar la epopeya de llevar a la campaña la lucha armada a través de la guerrilla Tatú.

Crear la mística de pico y pala, que cada grupo construya su constelación de tatuceras y discuta a fondo en cada célula, la concepción del método guerrillero como forma de preparar a los compañeros, como forma

de llevar a cabo esta tarea.

Pensar en baqueanos, isleños y montarases, como gente apta para llevar a cabo este trabajo, pero injertar cuadros con criterios militares ya asentados para lograr la homogeneidad óptima para el grupo operativo.

A la inversa, esos grupos dinamizarán al resto de las columnas del interior, serán el centro de sus preocupaciones. Todo, absolutamente todo, deberá girar en torno de ellos y sus posibilidades de acción. Todo deberá ponerse a su servicio: el reclutamiento, los CAT, los talleres, los servicios etc..

Serán, deberán ser, el centro de las Columnas, porque serán el núcleo de su aparato militar, las bocas y las manos por las que se van a expresar las Columnas del interior a través de la acción, y, a no dudarlo, por donde se van a expresar tarde o temprano, las masas del interior.

Hoy deben ser las niñas de los ojos, de los Tupas y filo-Tupas, como mañana serán las niñas de los ojos del pueblo gaucha, interpretado a través de la acción, por esos grupos, del mismo modo que los guerrilleros vietnamitas o de la Sierra Maestra eran la expresión y la esperanza populares. Luego de definir los grupos disponibles hay que instalarlos para que hagan las primeras armas y para terminar de construir la infraestructura y el aparato organizativo que les garantice el funcionamiento y que será un nuevo aparato puesto al servicio de la acción y los grupos que la llevarán adelante. El combatiente rural de las tatuseras no puede ser un combatiente de "horas libres"; se parecerá más al guerrillero que va a las Sierras que al combatiente urbano.

Tendrá su propio medio de vida, sus reflejos condicionados propios, su físico endurecido y acostumbrado a esa selva artificial de pozos y refugios, ala noche y al monte protector que muchas veces deberá construir con sus propias manos. Este tipo de Tupas pide hoy el combate en el interior. Nos consta que ya hay los suficientes para empezar aunque sean pocos. Después habrán cantidades cuando demuestren ser indestructibles como ya pasó en Montevideo, por eso con pocos grupos para toda el interior serán suficientes.

Alguna vez se han puesto a pensar lo que serán capaces de hacer algunos grupos debidamente apoyados con una buena infraestructura y un buen aparato organizativo?. Tendrán para pelear las 24 hs. del día. Buenas bases relevadas y un aparato organizativo (que de hecho ya existe, sólo que hay que ajustarlo), que lo protegerá, suministrará y captará los resultados políticos de su acción.

Alguna vez se han puesto a pensar la dinámica y la mística que cobrará todo el aparato Tupa del interior, a poco tenga que proteger, apoyar, reclutar, formar recambios etc., para que esos grupos de combate sigan actuando y conmocionando a todo el país?. Eso hay que hacer: pico y pala.

LIBERTAD O MUERTE

